

Las inteligencias artificiales generativas en la educación superior: una oportunidad para fortalecer la práctica docente desde la competencia digital

Carlos Arteaga López. Coordinador del Doctorado Interinstitucional en Educación.

Rafael Chavarría Pérez. Estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación.

Resumen

La incorporación de las inteligencias artificiales generativas (IAG) en la educación superior constituye un desafío principalmente pedagógico, más que tecnológico. Su integración requiere fortalecer la competencia digital docente para utilizarlas de forma crítica, ética y orientada al aprendizaje. Esta competencia implica no solo dominar herramientas digitales, sino incorporarlas con base en objetivos educativos claros y mediante la reflexión sobre la práctica. La evidencia muestra que docentes y estudiantes ya emplean IAG como apoyo para la enseñanza y el aprendizaje. No obstante, su aprovechamiento demanda acompañamiento institucional, formación continua y políticas que promuevan una cultura académica centrada en la innovación, el pensamiento crítico y la responsabilidad ética.

Palabras clave: Inteligencia artificial generativa, competencia digital docente, integración pedagógica de la tecnología, educación superior.

Abstract

The integration of generative artificial intelligence (GenAI) into higher education represents a primarily pedagogical rather than technological challenge. Its effective implementation requires strengthening teachers' digital competence to use these tools critically, ethically, and in ways that enhance learning. Digital competence involves not only mastering technological tools but also integrating them according to clearly defined educational objectives through continuous reflection on teaching practice. Evidence shows that both faculty and students are already using GenAI to support teaching and learning. However, its successful adoption requires institutional support, ongoing professional development, and policies that promote an academic culture grounded in innovation, critical thinking, and ethical responsibility.

Keywords: Generative artificial intelligence, teacher digital competence, pedagogical integration of technology, higher education.

La incorporación de las inteligencias artificiales generativas (IAG) en la educación superior representa uno de los cambios más significativos que actualmente enfrentan las universidades. Sin embargo, más allá los intereses que despiertan estas herramientas tecnológicas, el desafío principal continúa siendo pedagógico. Dicho de otra forma, la integración de las IAG no depende únicamente del dominio técnico de las aplicaciones disponibles, sino de la capacidad del profesorado para incorporarlas de manera reflexiva, ética y orientada a los aprendizajes. Desde esta perspectiva, la competencia digital docente (CDD) constituye un elemento indispensable para comprender el lugar que las IAG ocupan dentro de los procesos formativos universitarios.

La CDD puede entenderse como el conjunto de conocimientos y habilidades que permiten a las y los profesores integrar tecnologías digitales en su práctica educativa, tanto en modalidades presenciales como virtuales e híbridas. Sin embargo, su finalidad trasciende el manejo instrumental de plataformas o aplicaciones, ya que, aunque la dimensión tecnológica constituye un medio para alcanzar propósitos educativos, la base de toda integración tecnológica continúa siendo la pedagogía. En consecuencia, las herramientas digitales adquieren sentido únicamente cuando fortalecen la enseñanza, favorecen los aprendizajes y enriquecen las experiencias formativas.

Esta concepción coincide con los planteamientos de la literatura reciente sobre IAG en educación superior. Chao-Rebolledo y Rivera-Navarro (2024) sostienen que el reto de incorporar estas tecnologías no consiste solamente en disponer de herramientas cada vez más sofisticadas, sino en comprender la manera en que docentes y estudiantes las utilizan, con la finalidad de construir estrategias institucionales que favorezcan una integración pertinente. Asimismo, señalan que las IAG deben incorporarse de manera gradual, crítica y reflexiva dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En este contexto, el desarrollo de la competencia digital amplía las posibilidades de intervención pedagógica del profesorado, pues contar con mayores recursos digitales debería permitir adaptar la práctica a escenarios educativos cambiantes, diversificar las estrategias de enseñanza y responder con mayor flexibilidad a las necesidades del estudiantado. En contraste, cuando esta competencia resulta limitada, tienden a reproducirse las mismas dinámicas de trabajo, restringiendo las oportunidades de innovación y adaptación. Sin embargo, el desarrollo de la competencia digital no implica únicamente conocer un mayor número de tecnologías, sino ser capaz de integrarlas pedagógicamente en función de un conjunto de objetivos de aprendizaje claramente definidos.

De hecho, la evidencia empírica muestra que esta integración ya comienza a formar parte de la vida universitaria. Chao-Rebolledo y Rivera-Navarro (2024) encontraron que una parte importante del profesorado utiliza herramientas de inteligencia artificial para elaborar materiales didácticos, generar ideas para sus clases, apoyar la planeación y mostrar ejemplos durante la enseñanza. Por su parte, el estudiantado recurre principalmente a estas tecnologías para desarrollar tareas escolares, buscar información, generar ideas y comprender contenidos académicos. Estos hallazgos muestran que las IAG comienzan a incorporarse como recursos de apoyo para el aprendizaje y la enseñanza más que como un sustituto del trabajo docente o estudiantil.

Ahora bien, el aprovechamiento de estas herramientas requiere un ejercicio permanente de reflexión sobre la práctica docente. La competencia digital, como cualquier otra competencia profesional, no se adquiere automáticamente; se construye progresivamente mediante la experiencia y el análisis crítico de la propia actuación. Reflexionar sobre la práctica permite identificar fortalezas, limitaciones y áreas de oportunidad, así como incorporar distintas fuentes de retroalimentación, entre ellas las opiniones del estudiantado, los resultados de evaluación docente, las observaciones institucionales y el intercambio con colegas.

En este sentido, las IAG no introducen únicamente nuevas herramientas, sino que también ponen de manifiesto la necesidad de fortalecer procesos de análisis y toma de decisiones pedagógicas. Su aparición ha evidenciado dinámicas, favorecedoras y no, que ya existían previamente en los procesos educativos, mostrando distintas posturas frente a los cambios tecnológicos y frente a la capacidad de adaptación del profesorado. Su aceptación implica reconocer que forma parte de una realidad educativa difícilmente reversible y, por ello, adquieren especial importancia el pensamiento crítico, la validación de fuentes, la responsabilidad ética y el uso consciente de la información.

Precisamente, uno de los principales debates en torno a la IAG se relaciona con sus implicaciones éticas. La conversación académica desarrollada por Ramírez Martinell et al. (2024) destaca que el reto no consiste únicamente en aprender a utilizar estas tecnologías, sino en comprender cómo funcionan, reconocer sus limitaciones y analizar críticamente los sesgos y errores que pueden producir. Desde esta perspectiva, la incorporación de las IAG demanda preservar el sentido humano de la educación, fortaleciendo la autonomía, el juicio crítico y la capacidad de las personas para validar la información que reciben antes de asumirla como verdadera.

De igual forma, el desarrollo de la competencia digital enfrenta tensiones importantes. Algunos sectores del profesorado manifiestan resistencia ante la incorporación de nuevas competencias, mientras que en otros casos las instituciones pueden estar esperando niveles elevados de integración tecnológica sin proporcionar necesariamente las condiciones, recursos y procesos formativos requeridos. Esto evidencia que la transformación digital no depende exclusivamente de la voluntad individual del docente, sino también del acompañamiento institucional y de políticas universitarias orientadas al fortalecimiento permanente de las capacidades digitales.

Por ello, las experiencias más exitosas de integración tecnológica comparten una característica fundamental: la tecnología se utiliza para fortalecer objetivos pedagógicos concretos. Las y los docentes que logran una incorporación efectiva de herramientas digitales mantienen una búsqueda constante de alternativas, evaluando críticamente cuáles aportan un valor real a los procesos de enseñanza y aprendizaje. En consecuencia, el papel de las universidades debería consistir en generar condiciones institucionales que favorezcan el desarrollo de estas competencias mediante procesos sistemáticos de formación, disponibilidad de recursos y claridad respecto a las responsabilidades compartidas entre la institución y el profesorado.

En conclusión, las IAG representan una oportunidad para fortalecer la educación superior siempre que su incorporación se encuentre guiada por principios pedagógicos y no exclusivamente tecnológicos. El desarrollo de la competencia digital docente, sustentado en procesos permanentes de reflexión sobre la práctica, podría permitir que estas herramientas se integren con sentido educativo y contribuyan efectivamente a mejorar la enseñanza y el aprendizaje. En este escenario, el reto para las instituciones universitarias no consiste únicamente en incorporar nuevas tecnologías, sino en promover una cultura académica donde la innovación tecnológica se acompañe de pensamiento crítico, responsabilidad ética y una comprensión pedagógica que coloque el aprendizaje en el centro de toda transformación educativa.

Referencias

- Chao-Rebolledo, C., & Rivera-Navarro, M. Á. (2024). Usos y percepciones de herramientas de inteligencia artificial en la educación superior en México. *Revista Iberoamericana de Educación*, 95(1), 57–72. <https://doi.org/10.35362/rie9516259>
- Ramírez Martinell, A., Medina Gual, L., Pisanty Baruch, A., Garduño Teliz, E., & Martínez Rámila, K. P. (2024). Inteligencias artificiales generativas en la educación: conversación educativa. *Revista Paraguaya de Educación a Distancia*, 5(2), 76–84. <https://doi.org/10.56152/reped2024-dossierIA1-art7>